

## 1. VIH y migración

### 1.1 *Estigmas y discriminación*

La relación entre el VIH y los derechos humanos de las personas migrantes se hace cada vez más evidente. Por un lado, la vulnerabilidad a la infección en determinados grupos sociales, y, por el otro, los derechos que les son violentados a quienes viven con VIH o con Sida, en forma de estigma y discriminación.

Los migrantes son víctimas del despojo de sus pertenencias o sus recursos económicos, de violencia física y sexual hasta de privación de la libertad e incluso de la vida. Además, sufren casos de extorsión policial y otros abusos de autoridad, explotación laboral y sexual hasta formas análogas a la esclavitud, como la trata y el tráfico de personas, que vulnera su integridad personal.

Por otra parte, viajar, muchas veces en condiciones insalubres o peligrosas (por ejemplo, trepados en "La Bestia", ferrocarril que va de Tabasco a la frontera con Estados Unidos de América), expuestos a condiciones climatológicas extremas, la deshidratación, el hambre y otras veces cohabitando en hacinamiento, son factores que suelen minar su estado de salud, además de que favorecen las relaciones sexuales casuales y sin protección.

En ocasiones, se les asocia con el aumento de la criminalidad, así como con las epidemias. En ese sentido, el VIH y el Sida suelen ser considerados un fenómeno que viene "de fuera". Son "los otros" quienes son percibidos por la población local como vectores del virus.

## 1.2 Los migrantes

Cuando el migrante viaja solo, en el caso de los varones se generan condiciones para que recurran al consumo de alcohol y drogas, así como a utilizar los servicios de personas dedicadas al trabajo sexual, entre quienes también hay un gran número de migrantes.

De hecho, desde que salen de su lugar de origen, hay migrantes que dejan atrás ciertos patrones que los rigen, entre ellos los sexuales. Incluso varones que en otra situación no lo harían, llegan a aficionarse al alcohol o a las drogas ilegales y a tener relaciones sexuales con distintas mujeres u otros hombres, para aliviar el estrés provocado por el temor y la incertidumbre de su situación migratoria irregular.

Lo problemático es que el uso del condón suele relegarse, olvidarse o simplemente no entra en el bagaje cultural del migrante, lo que

contribuye gravemente a la baja percepción de riesgo de adquirir una infección de transmisión sexual como el VIH.

### *1.3 Las migrantes*

---

Son las mujeres las más vulnerables, porque la violencia, la falta de información y la cultura de la sumisión que les impide exigir a sus parejas sexuales el uso de condón, las arroja a una gran desprotección. Ello sumado a la victimización a la que son sometidas al ser estigmatizadas y utilizadas como trabajadoras sexuales.

Las mujeres que migran buscando mejores oportunidades de empleo, y a quienes se les ofrece emplearlas como meseras o para el servicio doméstico, enfrentan, muchas veces, un “enganche fraudulento”.

En ocasiones, quienes las “enganchan”, incluso desde sus lugares de origen, suelen abusar sexualmente de ellas, o bien, las someten a trata de personas y explotación sexual, situación en la que algunas se ven inmersas en la adquisición de hábitos como el consumo de alcohol o de drogas.

Algunas de ellas tenían expectativas de llegar a Estados Unidos de América, pero por múltiples motivos, no lo logran y permanecen en México, donde, en ocasiones, son objeto de trata de personas con fines de explotación sexual.

La soledad que se genera al estar lejos de sus entornos conocidos y de seguridad hace que ellas recurran a una figura protectora, que puede ser el transportista, quien les ofrece cruzar el país a cambio de relaciones sexuales; el “pollero”, o incluso otro “compañero” migrante.

### *1.4 Algunos datos*

---

Los países al sur de la frontera mexicana (Belice, Guatemala, Honduras y El Salvador) tienen prevalencias considerablemente más altas que

las de México (0.23 %) <sup>7</sup> y que van desde el 0.9 % de Guatemala, el 1.6 % de Honduras y el 2.5 % de Belice. <sup>8</sup>

El Informe Mundial sobre la Epidemia de SIDA 2013, estima que en 2010 había en todo el mundo 35.3 millones de personas que vivían con el VIH. México tiene el tercer sitio de casos de este virus en el Continente Americano (siguiendo a Estados Unidos y a Brasil). Hasta junio de 2012, Censida había registrado que la epidemia de Sida en México se encuentra estable y concentrada en las poblaciones clave: hombres que tienen sexo con otros hombres (HSH) con una prevalencia concentrada del 17.3 %, hombres trabajadores sexuales del 24.1 %, mujeres trabajadoras sexuales 0.7 %, personas usuarias de drogas inyectables (UDI) del 2.4 % y mujeres transgénero del 15.5 %. ONUSIDA estima que en México viven actualmente 180,000 personas con VIH. <sup>9</sup>

Según el Centro de Atención Integral en VIH-SIDA, VIHAS de Vida, A. C., en 2007, seis de cada diez migrantes en Estados Unidos de América son mexicanos. La epidemia en ese país afecta por lo menos a 1 % del total de migrantes, lo que se traduce en más de 100,000 casos, que van desde la etapa asintomática hasta la terminal.

Es cierto que también viven alto riesgo de contagio las mujeres que se quedan, las parejas de migrantes que tienen relaciones sexuales con ellos sin ninguna protección y son infectadas por sus maridos, quienes tuvieron múltiples parejas en su camino.

Bronfman y Minello concluyeron, en un estudio sobre los hábitos sexuales de los migrantes temporales mexicanos a Estados Unidos de América, que la experimentación sexual sin protección del migrante

<sup>7</sup> Informe Nacional de Avances en la Respuesta al VIH/Sida, México, SSA, CENSIDA, 2014 disponible en: <http://www.censida.salud.gob.mx/descargas/ungass/garp2014.pdf> (fecha de consulta: 23 de febrero de 2015).

<sup>8</sup> La situación de la epidemia del VIH/Sida en Centroamérica, disponible en: [http://www.unicef.org/lac/La\\_situacion\\_de\\_la\\_epidemia\\_del\\_VIH](http://www.unicef.org/lac/La_situacion_de_la_epidemia_del_VIH) (fecha de consulta: el 23 de febrero de 2015).

<sup>9</sup> Véase [http://www.unaids.org/sites/default/files/country/documents/MEX\\_narrative\\_report\\_2014.pdf](http://www.unaids.org/sites/default/files/country/documents/MEX_narrative_report_2014.pdf) (fecha de consulta: el 23 de febrero de 2015).

que viaja hacia allá aumenta debido a la soledad que vive, la lejanía de su pareja estable y/o del control social que de la sexualidad ejercen la familia y las redes comunitarias, además, de la percepción de vivir en una sociedad sexualmente más liberal. Junto con el número de encuentros sexuales, en la difícil experiencia de la migración también aumenta el uso de las drogas inyectables, otro factor de riesgo.

---